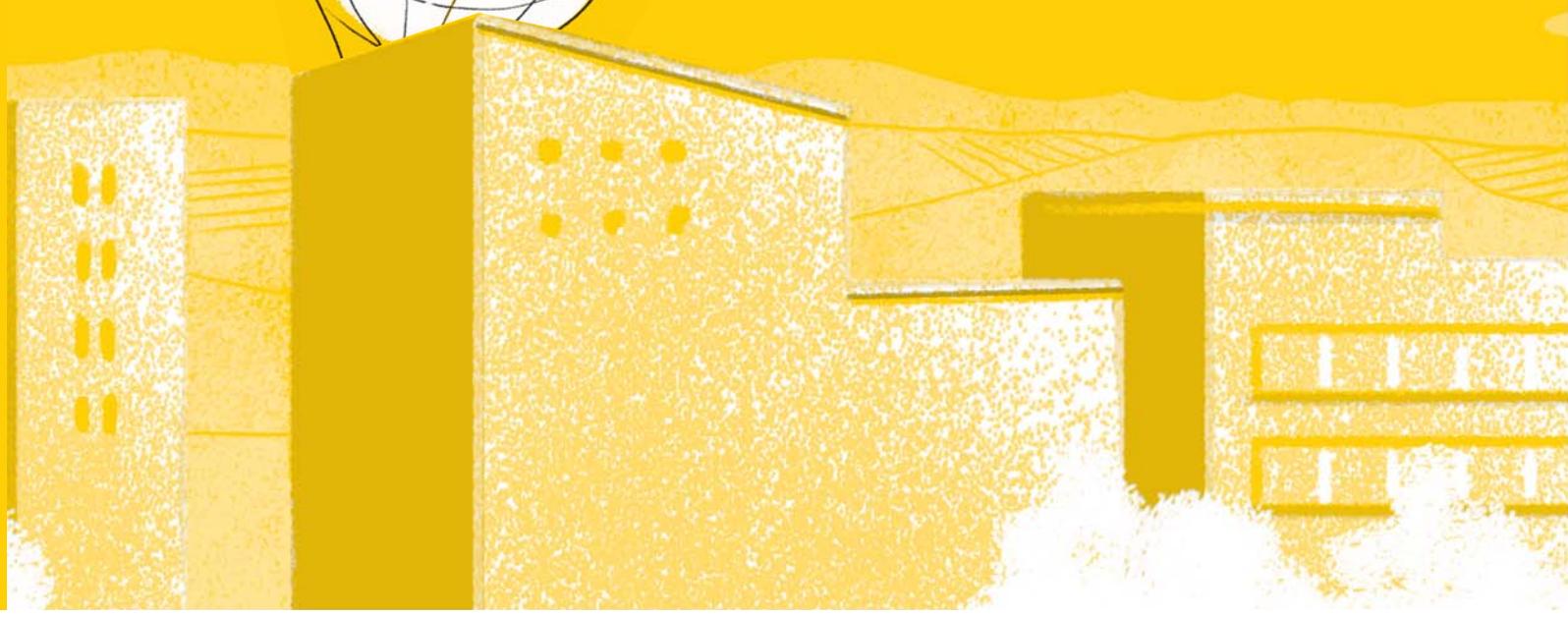


Daniel Muñoz y Manuel Mesegar

MÁS QUE ESPACIOS

Colegio Lourdes



JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Concebimos el colegio como un foco que irradia su forma de ser: compacto, seguro de sí mismo y capaz de dotar a seres de libertad.

Si pensamos en él, no podemos imaginárnoslo con espacios que no incumban de alguna forma al modo en que educamos. En él no puede haber lugares al azar o ángulos muertos. Ahí también hay educación. En todos los sitios hay educación. Por lo tanto, tenemos que adecuar esos espacios para que enseñen por sí mismos.

Para que nuestros principios se proyecten al exterior, estos tienen que haber llenado completamente el interior. Y si es el propio alumnado el que se encarga de llenar esos espacios, consideramos que se produce un efecto multiplicador. Los llena cuando los siente suyos y lo usa, pero si antes los concibe, los proyecta y los transforma por sí mismo; los hará suyos y los mirará con cariño.

Por eso instalan jardineras en las escaleras y siembran dentro. Por eso cuelgan potos como cortinas verdes. Por eso las ventanas son ahora luminosos bancos de madera y estanterías con plantas. Por eso hay mesas grandes donde jugar, trabajar, discutir, amar, gritar...: aprender. Por eso convierten rincones en gradas de madera, vegetación y cojines. Por eso expresan cómo sienten su colegio convirtiendo sus fachadas en murales de arte.

Y es que lo van a ocupar. Lo van a vivir. Durante varios años van a estar allí la mitad de su tiempo. Por eso es conveniente que sean responsables de su transformación. Sentirán seguridad en el espacio que les acoge.

Además, creemos que a través de este proceso de transformación pueden materializar el cambio, pueden pensar en lo que hay y proyectar su mejora, pueden llevarlo a cabo. En definitiva, pueden imaginar y crear. Pueden conocer el significado del esfuerzo que conlleva todo trabajo. Les obliga a valorar el resultado. Paralelamente les lleva a proyectar un nuevo espacio duradero, puesto que quieren que su esfuerzo sea rentable en el tiempo. Lo que a la vez les aleja del "usar y tirar" imperante.

Está claro que el objetivo del proyecto está en el después, en las nuevas formas de relación a las que den lugar estos nuevos espacios, pero hemos querido incidir en el propio proceso. Un proceso en el que no solo interactúan con el entorno, también interactúan entre sí. También son capaces de entender que serán otras personas quienes irán ocupando los espacios que ellos y ellas crearon. También podrán re-

gresar algún día a su colegio, guiados por la luz del foco, y decir a cualquiera: “mira: esto lo hicimos nosotras”.

OBJETIVOS

- Transformar los espacios comunes del centro en espacios educativos, incorporándolos como un recurso pedagógico más, cambiando la concepción y el uso que se tiene de los espacios comunes del centro. Que dejen de ser simples zonas de paso, para convertirse en zonas donde se promueva el trabajo en equipo, la creatividad y la cooperación.
- Llevar a cabo un trabajo colaborativo de toda la comunidad educativa a propósito de esta intervención, teniendo como principales protagonistas de la transformación a las alumnas y alumnos.
- Aplicar la metodología del aprendizaje-servicio, gracias al cual el alumnado investigue, plante y cuide las plantas que reverdecerán los espacios comunes.
- Diseñar el espacio pensando en la importancia de configurar escenarios y ambientes armónicos, amables y ricos en posibilidades que se ajusten a las necesidades, ritmos y tiempos de la infancia y adolescencia. Contextos que faciliten el desarrollo sensorial, emotivo, social, estético, cooperativo, coeducativo...
- Reverdecer el interior y exterior del centro. El contacto con la naturaleza a través de plantas que viven con nosotros en el centro transforma los espacios, haciéndolos más agradables y habitables.
- Tratar de buscar soluciones a los problemas de refrigeración del edificio, cada vez más acuciantes con el calentamiento global, de manera creativa y mediante la creación de zonas verdes.
- Transmitir la idea del poder de transformación que tiene la comunidad educativa trabajando unida.

POBLACIÓN DESTINATARIA

Se trata de un proyecto que tiene como destinataria a toda la comunidad educativa, ya que precisamente son los espacios comunes los lugares de encuentro donde conviven, de manera natural, todas las personas que la conforman.

De este modo, la población destinataria del proyecto son el alumnado de todas las etapas educativas del Colegio, el profesorado, las familias y el PAS.

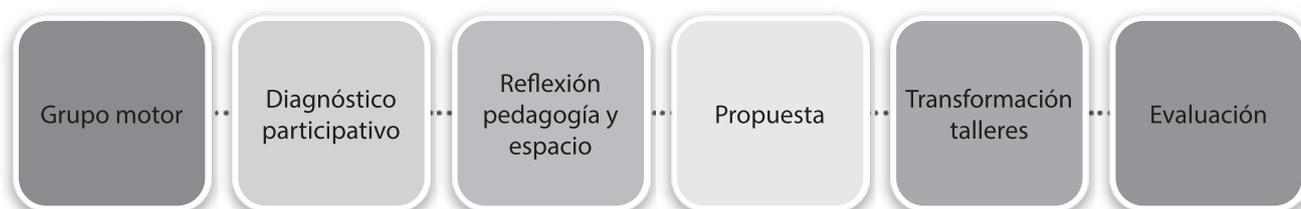
PARTICIPANTES

El equipo de trabajo que ha llevado a cabo el proyecto ha sido un grupo de profesores y profesoras del colegio Lourdes: Laura Rodríguez, Daniel Muñoz, Manuel Mesegar, Ana Sánchez, María González, Alma Rodríguez, Cristina Castro, Saray Rodríguez, Inmaculada Jiménez, Ignacio Bejarano, Vicente Leal y Magdalena Gil.

Aunque existen distintos niveles de participación, quienes integran el equipo forman parte del primer nivel o grupo promotor. En un segundo nivel de participación se incluye tanto equipo docente, como alumnado, PAS y familias.

DESARROLLO DEL PROYECTO

En un proyecto de este tipo, el resultado, la transformación de los espacios, es importante, pero lo es también la manera de trabajar, la forma de organizarse, el proceso seguido... En este caso, el proceso se dividió en varias fases, cada una con diferentes aspectos a desarrollar:



- I. **Definición del proyecto:** dar forma al proyecto según las necesidades detectadas y la información recogida para acotar su alcance.
 1. *Formación del grupo motor. Información y arranque. Búsqueda de aliados, asesoría externa.*
 2. *Diagnóstico participativo:* análisis del espacio mediante distintas herramientas e involucrando en este análisis a miembros de toda la comunidad educativa.
 - Después de la formación del grupo motor y de un proceso formativo y de investigación por parte del profesorado implicado se buscaron las asesorías externas. Se decidió colaborar con Rafael y Manuel Muñoz, con los que ya habíamos colaborado el curso anterior en la transformación del patio de secundaria.

- Para llevar a cabo el diagnóstico participativo se realizaron encuestas a las alumnas y alumnas usuarias de esos espacios, al profesorado, a las familias y al PAS, mediante formato digital y en papel.

II. Planificación de las fases: establecer las acciones que se llevarán a cabo durante el proyecto y su calendarización en el tiempo, así como los recursos de los que se dispone, tanto humanos como materiales.

3. *Reflexión* partiendo del diagnóstico y utilizando diferentes teorías pedagógicas sobre el espacio en la escuela.
4. *Elaboración de propuestas.*
 - Una vez recogida la información se llevó a cabo el diagnóstico participativo y se reflexionó y debatió mucho hasta elaborar las propuestas.
 - Se hicieron reuniones con la cámara de delegadas y delegados para contar las propuestas e intercambiar impresiones. El trabajo y las propuestas también se puso en común en reuniones de todo el profesorado.
 - Ante la escasez de presupuesto y el gran número de necesidades detectadas por la comunidad educativa, se decidió focalizar las propuestas en tres ejes transformadores: muros y vallados, mobiliario y reverdecimiento.
 - Cada eje seleccionó las propuestas más demandadas y las más adecuadas para los espacios y los objetivos del proyecto.
 - Muros: se seleccionaron para su transformación los muros en la entrada del edificio de secundaria, así como un muro adyacente, también de este edificio. Vallas: se seleccionaron diseños realizados por el alumnado de 1º de ESO para llevar a cabo en las vallas del polideportivo.
 - Mobiliario: con el objetivo de propiciar espacios de encuentro y de trabajo en equipo, se decidió crear dos zonas relax, una en cada planta, con un mueble; la modificación de dos alféizares de sendas ventanas para propiciar que se pudieran usar a modo de banco; la construcción un mueble más pequeño en la zona de aulas nuevas y de mesas para los pasillos.
 - Reverdecimiento: se decidió intervenir las zonas que fuesen más adecuadas para las plantas teniendo en cuenta que la luz en interiores juega un papel fundamental. Así, se seleccionaron como espacios la escalera principal y las ventanas de las dos plantas, y se pensó incluir espacios verdes en el mobiliario de nueva creación.

III. Ejecución y monitorización: pasos para el desarrollo y construcción.

5. *Talleres y transformación de espacios.*

- La ejecución de las ideas seleccionadas se realizó en dos fases de una semana de duración. La idea era que en cada una de las dos ejecuciones quedara cerrada la intervención, y así se realizó. En cada una de las intervenciones participaron todos los cursos de ESO y 1º de Bachillerato. La primera de ellas se llevó a cabo en abril, esta semana fue la anterior a los viajes en la ESO y se complementó con una jornada abierta a las familias realizada en sábado. La segunda de ellas se realizó en el mes de junio.
- Para trabajar se hicieron tres grupos de trabajo, uno por cada eje de trabajo. El contar con personas que no solo nos asesoraron, sino que participaron en el trabajo con el alumnado, fue esencial para que todos los alumnos y alumnas pudieran participar activamente del proceso.

IV. Conclusión y evaluación: implica concluir oficialmente el proyecto y evaluarlo.

6. *Evaluación del proceso.*

La valoración del proceso, de manera global, por parte de la comunidad educativa ha sido muy positiva. El alumnado, que entre la población destinataria era la más importante, se ha mostrado más que satisfecho no solo con el resultado, sino con un proceso en el que han podido salir de las aulas para participar, de manera directa, en la transformación de los espacios.

Consideramos que esta intervención directa del alumnado es esencial en este tipo de proyectos, ya que genera un sentimiento de creación colectiva y, a la hora de la conservación de las actuaciones, es de suma importancia. Tanto en las acciones de reverdecimiento como en los muros exteriores hemos podido ver cómo el alumnado ha conservado las actuaciones y éstas no han sufrido daños.

También hemos podido observar cómo estos espacios comunes, que antes de la realización de las diferentes actuaciones eran de mero tránsito de alumnado, se han convertido en un lugar de encuentro, tanto para realizar trabajos grupales, tener tutorías entre profesorado y alumnado, o simplemente para tiempo de ocio entre jóvenes.

El resultado de las acciones de reverdecimiento es más que notable en lo habitables que se han vuelto algunos rincones del edificio. Sin embargo, más interesante aún es cómo se ha conseguido involucrar al alumnado en el cuidado de las diferentes

plantas, brindando así la posibilidad de trabajar conceptos como la interdependencia, la ecoddependencia, el trabajo en equipo, etc.

En este tipo de actuaciones la inversión necesaria es sin duda elevada. La compra de diferentes materiales, herramientas, transporte de estos, etc., engloba la mayor parte del presupuesto inicial, lo que puede suponer un freno. Estas dificultades se han solventado mediante el apoyo de redes como “Huertos escolares de Madrid” o el AFA del cole, que contribuyeron con material al proyecto.

SUGERENCIAS PARA SU APLICACIÓN

Este tipo de proyectos resulta especialmente interesante llevarlos a cabo con alumnado al que la rigidez de las materias tradicionales, las metodologías poco activas o la falta de actividades prácticas les suponga un reto.

Durante proyectos como éste, tendremos la oportunidad de ver a nuestro alumnado en ambientes menos reglados que un aula, podremos verlos trabajando codo con codo entre iguales, de manera práctica y aplicada, resolviendo problemas que, sin duda, irán surgiendo en el proceso y viendo cómo el trabajo da sus frutos en la transformación de los espacios. Resulta fundamental conseguir involucrar a este tipo de alumnado en todo el proceso, y es entonces cuando podremos ver cambios realmente significativos en su actitud, su forma de trabajar y hasta en su autoestima, disfrutando de la satisfacción del trabajo terminado.

También resultan interesantes este tipo de proyectos para metodologías como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje y servicio. Cualquiera de los dos se puede usar en múltiples asignaturas para trabajar los contenidos curriculares y relacionarlos con los retos que supone un proyecto de esta envergadura. Así, en materias como matemáticas podremos calcular cuánta madera o tierra necesitaremos, en biología investigaremos qué especies podrían vivir en esos espacios, en botánica aplicada podremos diseñar un sistema de riego para las nuevas habitantes de estos espacios, o en TIC podremos aprender a programar el sistema de riego. Las posibilidades de unión con los contenidos curriculares trabajados en el aula son enormes, con la ventaja de hacerlo desde un enfoque multidisciplinar, un enfoque que acercará a nuestro alumnado a la resolución de problemas reales.

Procesos como este suponen una gran oportunidad para unir a la comunidad educativa mediante la resolución conjunta de problemas. La detección de necesidades,

la propuesta de soluciones y, en mayor medida, la modificación final de los espacios, provocan un proceso de colaboración, entendimiento y trabajo en equipo que pocas veces podemos llevar a cabo en el día a día de los centros. Es interesante también la participación de todos los miembros de la comunidad educativa en todas las fases del proyecto: familias y PAS son fundamentales para que se consigan los objetivos marcados.

Por último, cabe destacar que en el eje de este tipo de proyectos están los espacios comunes. Estos espacios, en edificios con más de 40 años, como son una gran parte de centros de nuestro país, no fueron concebidos para usarse como parte de la práctica docente o simplemente como recurso para el trabajo individual o en grupo. Además, los espacios no son inertes, nos transmiten sensaciones y hasta provocan actitudes. Por todo ello, este tipo de proyectos son una oportunidad de gran valor para remodelar esos espacios, no tenidos en cuenta en el momento del diseño, y para decidir entre toda la comunidad educativa cómo queremos que sean.

